

## INTERTEXTUALIDAD

### POESÍA DE FRANCISCO DE QUEVEDO

#### Soneto 3

Un soneto me manda hacer Violante  
que en mi vida me he visto en tanto aprieto,  
catorce versos dicen que es soneto;  
burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,  
y estoy a la mitad de otro cuarteto;  
mas si me veo en el primer terceto,  
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,  
y parece que entré con pie derecho,  
pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho  
que voy los trece versos acabando;  
contad si son catorce, y está hecho.

Lope de Vega

### CARÁCTER CONTRADICTORIO DEL AMOR

[“Es hielo abrasador, es fuego helado”]

Osar, temer, amar y aborrecerse,  
alegre con la gloria atormentarse;  
de olvidar los trabajos olvidarse;  
entre llamar arder, sin encenderse;

con soledad entre la gente verse,  
y de la soledad acompañarse;  
morir continuamente, no acabarse;  
perderse, por hallar con qué perderse;

ser Fúcar de esperanzas sin ventura,  
gastar todo el caudal en sufrimientos,  
con cera conquistar la piedra dura,

son efectos de Amor en mis lamentos;  
nadie le llame dios, que es gran locura;  
que más son de verdugo sus tormentos.

Francisco de Quevedo

Desmayarse, atreverse, estar furioso,  
áspero, tierno, liberal, esquivo,  
alentado, mortal, difunto, vivo,  
leal, traidor, cobarde y animoso;

no hallar fuera del bien centro y reposo,      5  
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,  
enojado, valiente, fugitivo,  
satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengaño,  
beber veneno por licor süave,      10  
olvidar el provecho, amar el daño;

creer que el cielo en un infierno cabe,  
dar la vida y el alma a un desengaño;  
esto es amor, quien lo probó lo sabe.

Lope de Vega

Ir y quedarse, y con quedar partirse,  
partir sin alma, y ir con alma ajena,  
oír la dulce voz de una sirena  
y no poder del árbol desasirse;

arder como la vela y consumirse,  
haciendo torres sobre tierna arena;  
caer de un cielo, y ser demonio en pena,  
y de serlo jamás arrepentirse;

hablar entre las mudas soledades,  
pedir prestada sobre fe paciencia,  
y lo que es temporal llamar eterno;

creer sospechas y negar verdades,

es lo que llaman en el mundo ausencia,  
fuego en el alma, y en la vida infierno.

Lope de Vega, *Rimas humanas* (1602)

### **RECUERDO DOLOROSO DEL AMOR TRABAJOS DULCES**

[“Trabajos dulces, dulces penas mías”]

¡Oh dulces prendas por mi mal halladas,  
dulces y alegres cuando Dios quería,  
juntas estáis en la memoria mía,  
y con ella en mi muerte conjuradas!

¿Quién me dijera, cuando las pasadas  
horas qu'en tanto bien por vos me vía,  
que habiades de ser en algún día  
con tan grave dolor representadas?

Pues en un hora junto me llevastes  
todo el bien que por términos me distes,  
llevadme junto el mal que me dejastes;

si no, sospecharé que me pusistes  
en tantos bienes porque deseastes  
verme morir entre memorias tristes.

Garcilaso de la Vega

### **DESCRIPCIÓN RENACENTISTA DE LA AMADA**

[“Después que te conocí”]

Cuando Preciosa el panderete toca  
y hierde el dulce son los aires vanos,  
perlas son que derrama con las manos;  
flores son que despide de la boca.

Suspensa el alma, y la cordura loca,  
queda a los dulces actos sobrehumanos,  
que, de limpios, de honestos y de sanos,  
su fama al cielo levantado toca.

Colgadas del menor de sus cabellos  
mil almas lleva, y a sus plantas tiene  
amor rendidas una y otra flecha.

Ciega y alumbra con sus soles bellos,  
su imperio amor por ellos le mantiene,  
y aún más grandezas de su ser sospecha.

Miguel de Cervantes

## **ENAMORAMIENTO POR LA VISTA**

### **Soneto 47**

De aquella vista pura y excelente  
salen espíritus vivos y encendidos,  
y siendo por mis ojos recibidos,  
me pasan hasta donde el mal se siente;

éntranse en el camino fácilmente  
por do los míos, de tal calor movidos  
salen fuera de mí como perdidos,  
llamados de aquel bien que está presente.

Ausente, en la memoria la imagino;  
mis espíritus, pensando que la vían,  
se mueven y se encienden sin medida;

mas no hallando fácil el camino,  
que los suyos entrando derretían,  
revientan por salir do no hay salida.

Garcilaso de la Vega

## **APROVECHA, MUCHACHA, LA JUVENTUD**

### **Soneto XXIII**

En tanto que de rosa y azucena  
se muestra la color en vuestro gesto,  
y que vuestro mirar ardiente, honesto,  
enciende el corazón y lo refrena;

y en tanto que el cabello, que en la vena  
del oro se escogió, con vuelo presto,  
por el hermoso cuello blanco, enhiesto,  
el viento mueve, esparce y desordena;

coged de vuestra alegre primavera  
el dulce fruto, antes que el tiempo airado  
cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,  
todo lo mudará la edad ligera  
por no hacer mudanza su costumbre.

Garcilaso de la Vega

Soneto 90

Mientras por competir con tu cabello  
Oro bruñado al sol relumbra en vano,  
Mientras con menosprecio en medio el llano  
Mira tu blanca frente el lilio bello;

Mientras a cada labio, por cogello,  
Siguen más ojos que al clavel temprano,  
Y mientras triunfa con desdén lozano  
Del luciente cristal tu gentil cuello,

Goza cuello, cabello, labio y frente,  
Antes que lo que fue en tu edad dorada  
oro, lilio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o víola troncada  
se vuelva, más tú y ello juntamente  
En tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

Luis de Góngora

Soneto 2

Cuando cuarenta inviernos pongan cerco a tu rostro,  
y hondos surcos impriman sobre tu belleza,  
tu juventud altiva, que ahora enciende el deseo,  
será solo un abrojo en quien nadie repara.

Y si hay alguien que inquiera el lugar donde yace  
tu belleza, el tesoro de tanta lozanía,  
decir que está en tus ojos, en su abismo profundo,  
sería elogio inútil, un rubor que consume.

Cuánto mayor elogio tu goce mereciera  
si pudiese decir: “Este hermoso hijo mío,  
es quien salda mis deudas y excusa mi vejez”,

probando su hermosura con haberte heredado.  
Como si otra vez joven fuera tu ancianidad,  
Viendo un calor arderte la sangre que se enfría.

William Shakespeare

***TEMPUS FUGIT***

Soneto 12

Cuando cuento las horas en el reloj del tiempo  
viendo el día radiante sumergirse en la noche;  
cuando por fin observo la violeta marchita  
y cómo rizos negros se tornan fría plata;

Cuando veo a los árboles desplomarse de hojas,  
Que ofrecían cobijo de sombra a los rebaños,  
Y veo agavilladas las mieses del estío,  
Sobre unos carros fúnebres con sus barbas hirsutas;

Me pregunto qué suerte correrá tu belleza,  
Sé que te irás con todos los despojos del tiempo  
Pues lo bello y lo dulce deben sacrificarse

Y morir mientras ven cómo crecen los otros:  
nada puede parar la guadaña del tiempo  
Salvo, quizás, un hijo cuando te lleve a ti.

William Shakespeare

***MEMENTO MORI***

Soneto 60

Como cuando una ola muere en la pedregosa  
Orilla, nuestro tiempo corre hacia su final;  
Cada minuto usurpa al que le precedía,  
Inexorablemente, siguen unos a otros.

El nacer, que surgiera del centro de la luz,  
Hacia la edad madura gatea y, coronado,  
Torvos eclipses luchan contra su plenitud,  
Y ahora el Tiempo acartona lo que era terso. Borra

El Tiempo la hermosura de toda juventud  
Y cava paralelos surcos sobre la frente,  
Se nutre de primores de la naturaleza

Y lo que sigue en pie lo siega su guadaña.  
Confío en que mis versos, pese al Tiempo cruel,  
Repitiendo tu elogio, consigan perdurar.

William Shakespeare

Ewigkeit

Torne en mi boca el verso castellano  
a decir lo que siempre está diciendo  
desde el latín de Séneca: el horrendo  
dictamen de que todo es del gusano.

Torne a cantar la pálida ceniza,  
los fastos de la muerte y la victoria  
de esa reina retórica que pisa  
los estandartes de la vanagloria.

No así. Lo que mi barro ha bendecido  
no lo voy a negar como un cobarde.  
Sé que una cosa no hay. Es el olvido;

sé que en la eternidad perdura y arde  
lo mucho y lo precioso que he perdido:  
esa fragua, esa luna y esa tarde.

Jorge Luis Borges

#### Soneto 65

Ya que no es bronce, o piedra, ni tierra o mar sin límites,  
Quien impone su ley, sino la triste muerte,  
¿Cómo contra su rabia podría la hermosura  
Oponerse con fuerza más débil que una flor?

¿Cómo podrá el verano con su aliento de miel  
Sobrevivir los golpes con los que asedian los días,  
Cuando no lo lograron ni las sólidas rocas  
Y la edad doblégó duras puertas de acero?

¡Oh, qué meditación tan espantosa! ¿Dónde podrá  
La mejor joya frente al tiempo ocultarse?  
¿Qué poderosa mano pondrá freno a su pie,

Impidiendo que crezca su botín de hermosura?  
¡Ay!, nadie podrá, a menos que se obre el milagro  
De que en la tinta negra pueda aún brillar mi amor.

William Shakespeare

#### ***UBI SUNT?***

#### Soneto 106

Cuando veo las crónicas de los tiempos remotos

El retrato de tantas y tan dulces criaturas  
Y como su belleza hizo hermosos sus cantos,  
Loas a damas muertas y apuestos caballeros,

En el blasón de todos sus bellos atributos,  
De las manos y pies, labios, ojos y frente,  
Veo lo que aquellas plumas pretendían hacer:  
Pintar una belleza parecida a la tuya.

Eran, pues, sus elogios tan solo profecías  
De este otro tiempo nuestro, porque te anuncian todas;  
Y pues miraban solo con ojos de profeta,

Le faltaba pericia para ensalzar tus méritos:  
Quienes vivimos hoy poseemos los ojos  
Para admirar, no voces con que poder cantar.

William Shakespeare

## **RELOJ DE ARENA**

A un reloj de arena el miércoles de ceniza

Este polvo que agitan mar y viento,  
de vidrio a cárcel breve reducido,  
las horas de la edad en repetido  
y continuo señala movimiento;

representando con el mudo acento, 5  
y por eso de pocos entendido,  
entre el tiempo que fue y el que no ha sido,  
el presente que vivo de un momento.

Al fenecer el curso de mi vida,  
fenecerán los males que me han dado 10  
noticia tal de la flaqueza humana.

Que ni temo el morir ni se me olvida  
que vidrio quebradizo, y aun quebrado,  
soy ahora, y seré polvo mañana.

Bernardino de Rebolledo (conde de Rebolledo)

Está bien que se mida con la dura  
Sombra que una columna en el estío  
Arroja o con el agua de aquel río  
En que Heráclito vio nuestra locura



El tiempo, ya que al tiempo y al destino  
Se parecen los dos: la imponderable  
Sombra diurna y el curso irrevocable  
Del agua que prosigue su camino.

Está bien, pero el tiempo en los desiertos  
Otra substancia halló, suave y pesada,  
Que parece haber sido imaginada  
Para medir el tiempo de los muertos.

Surge así el alegórico instrumento  
De los grabados de los diccionarios,  
La pieza que los grises anticuarios  
Relegarán al mundo ceniciento

Del alfil desparejo, de la espada  
Inerme, del borroso telescopio,  
Del sándalo mordido por el opio  
Del polvo, del azar y de la nada.

¿Quién no se ha demorado ante el severo  
Y tétrico instrumento que acompaña  
En la diestra del dios a la guadaña  
Y cuyas líneas repitió Durero?

Por el ápice abierto el cono inverso  
Deja caer la cautelosa arena,  
Oro gradual que se desprende y llena  
El cóncavo cristal de su universo.

Hay un agrado en observar la arcana  
Arena que resbala y que declina  
Y, a punto de caer, se arremolina  
Con una prisa que es del todo humana.

La arena de los ciclos es la misma  
E infinita es la historia de la arena;  
Así, bajo tus dichas o tu pena,  
La invulnerable eternidad se abisma.

No se detiene nunca la caída  
Yo me desangro, no el cristal. El rito  
De decantar la arena es infinito  
Y con la arena se nos va la vida.

En los minutos de la arena creo  
Sentir el tiempo cósmico: la historia  
Que encierra en sus espejos la memoria  
O que ha disuelto el mágico Leteo.

El pilar de humo y el pilar de fuego,  
Cartago y Roma y su apretada guerra,  
Simón Mago, los siete pies de tierra  
Que el rey sajón ofrece al rey noruego,

Todo lo arrastra y pierde este incansable  
Hilo sutil de arena numerosa.  
No he de salvarme yo, fortuita cosa  
De tiempo, que es materia deleznable.

Jorge Luis Borges

## LITERATURA

[“Retirado en la paz de estos desiertos”]

MULTUM LEGENDUM, SED NON MULTA (Plin. Iun., lib. 6)

Libros, quien os conoce y os entiende,  
¿cómo puede llamarse desdichado?  
Si bien la protección que le ha faltado,  
el templo de la fama le defiende.

Aquí su libertad el alma extiende  
y el ingenio se alienta dilatado,  
que, del profano vulgo retirado,  
en solo amor de la virtud se enciende.

Ame, pretenda, viva el que prefiere  
el gusto, el oro, el ocio al bien que sigo,  
pues todo muere, si el sujeto muere.

¡Oh, estudio liberal, discreto amigo,  
que solo hablas lo que un hombre quiere,  
por ti he vivido, moriré contigo!

Lope de Vega

### Mis libros

Mis libros (que no saben que yo existo)  
son tan parte de mí como este rostro  
de sienes grises y de grises ojos  
que vanamente busco en los cristales

y que recorro con la mano cóncava.  
No sin alguna lógica amargura  
pienso que las palabras esenciales  
que me expresan están en esas hojas  
que no saben quién soy, no en las que he escrito.  
Mejor así. Las voces de los muertos  
me dirán para siempre.

Jorge Luis Borges